



El Hijo de Zebedeo

Catequesis 5



SANTIAGO HIJO DEL ZEBEDEO

PRIMERA CATEQUESIS

OBJETIVO:

En esta catequesis nos acercaremos a la persona de nuestro santo patrono, su nombre, su personalidad, los datos que conocemos de su vida y de su familia. Aprenderemos que la historia de Dios en nuestra vida se va manifestando en los pequeños detalles que la forjan.

TEXTO BÍBLICO:

Comenzamos recordando un texto del evangelio de San Marcos, el más antiguo de los evangelios, en el que encontramos a Santiago entre los primeros llamados del Señor. El relato nos deja conocer algunas cosas de él y del contexto en el que el Señor lo llama.

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Arrepiéntanse y crean en el Evangelio” Caminaba Jesús por la orilla del lago de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano, Andrés, echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: “Sígueme y haré de ustedes pescadores de hombres”. Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante, vio a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en una barca, remendando sus redes. Los llamó y ellos, dejando en la barca a su padre con los trabajadores, se fueron con Jesús. Marcos (1,14-20)

En este texto encontramos a nuestro Santiago, y aunque nos dice poco, aprendemos varias cosas de su persona: su nombre, su identidad, la familia, su trabajo, la relación con Jesús.

En otros textos bíblicos encontramos más datos de su persona, nos referiremos a algunos y otros los consideraremos en las siguientes catequesis.

1. EL NOMBRE

a. El origen del nombre y los nombres derivados

El nombre de Santiago era común en tiempo de Jesús. Corresponde al nombre de *Iákobos*, que es como se escribe en griego del nombre del célebre patriarca **Jacob** y del que derivan varios nombres que resultan equivalentes para designar a nuestro patrono.

- **Santiago:** proviene de dos palabras: **Sant-Iacob**. Los españoles en sus batallas lo invocaban diciendo: “Sant Iacob, ayúdanos”. Y de tanto repetir estas dos palabras, las unieron formando una sola: “**Santiacob**” y de ahí derivó a Santiago que tiene como diminutivos: Iago, Chago, Iaco.
- **Diego:** Con el paso del tiempo, la segunda parte del nombre “Tiago” se convirtió, porque se oía mejor, en Diago y luego Diego.
- **Jaime:** En latín medieval, *Iákobos* se transformó en Jacomu; en algunas regiones de España, este nombre se contrajo como “Jacme”; con el paso del tiempo la ‘c’ de Jacme se vocalizó y dio lugar a Jaume en Cataluña y a Jaime en Aragón.
En otras lenguas: en inglés: **James**; en francés: **Jacques**, en italiano: **Giacomo**.

b. El apodo

Jesús llamó a Santiago y a Juan *Boanerges*, hijos del trueno, se dice que por su temperamento impetuoso.

Es el sobrenombre dado por Jesús a Santiago el Mayor y a su hermano Juan el Evangelista en el momento de designarlos como dos de sus doce apóstoles.

Es en el Evangelio según san Marcos donde se narra este episodio y se señala que Boanerges equivale a hijo del trueno. Así lo explica:

“Constituyó [Jesús] entonces a los Doce: a Simón, al cual le impuso el nombre de Pedro; después, a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, a quienes dio el nombre de Boanerges, es decir ‘hijos del trueno’” (Marcos 3, 13-17).

Boanerges, es un modo de decir, una comparación que utiliza Jesús para referirse al carácter fuerte y apasionado de los dos hermanos.

Se pone habitualmente como ejemplo de esta parte de la personalidad de los hijos de Zebedeo el pasaje del evangelio según san Lucas en el que Jesús llega a una aldea de samaritanos que no lo quieren recibir, debido a las malas relaciones de este pueblo con los judíos. Santiago y Juan, le hacen honor a su apodo y reaccionan violentamente, no comprenden la negativa de los samaritanos y reaccionan airados: “Señor, ¿quieres que hagamos bajar fuego del cielo y los consuma?” (9,54). Jesús reprende su actitud y se marchan del lugar.

Sin embargo, se ha considerado que este apodo respondería también al gran afán religioso que Jesús intuía en los dos hermanos para difundir su fe.

Un escrito muy antiguo, el Códice Calixtino (s. XII) aprovecha el sobrenombre para resaltar las virtudes de Santiago y de su hermano Juan. Jesús los llama Boanerges -señala este códice en el capítulo XV- “por razón de su firmeza en la fe y magnanimidad”. Y se detiene en explicar cómo Santiago transforma esta dote natural en don de gracia.

2. LA IDENTIDAD

El texto del evangelio identifica a nuestro Santiago como el hijo de Zebedeo, esto para distinguirlo de otro Santiago que también aparece en la lista, el hijo de Alfeo.

Recordemos que el pueblo de Israel era muy religioso; no era raro que las familias gustaran de llamar a los niños evocando a los patriarcas, y entre ellos Jacob, era muy popular; por eso, en pequeños grupos no era difícil encontrar a distintas personas con este nombre.

Para distinguirlo de los otros personajes llamados Santiago, se le conoce como “el Mayor”. Esta designación no pretende medir su santidad, con ella se resalta la diversa importancia que el hijo de Zebedeo recibe en los escritos del Nuevo Testamento y, en particular, en el marco de la vida terrena de Jesús.

No perdamos de vista que en los escritos del nuevo testamento hay más Santiagos. No puede afirmarse con seguridad si son cuatro o tres, pero ciertamente son más de dos personajes distintos con este nombre.

Además de Santiago el de Zebedeo, tenemos a:

- **Santiago el de Alfeo**, perteneciente al número de los Doce, y al que solemos conocer como Santiago el Menor.
- **Santiago, el hermano del Señor**, denominado también “el Justo”.

De estos dos, San Jerónimo, un gran estudioso de la Sagrada Escritura, dice en su obra: *De Viris Illustribus que Santiago “el hermano del Señor” es el mismo que Santiago, hijo de Alfeo y de María de Cleofás*”

- **Santiago, testigo de Jesús resucitado y responsable de la Iglesia de Jerusalén** es el autor de la Carta de Santiago, uno de los escritos del nuevo testamento compuesto en el último tercio del siglo I. (Sant 1, 1)



3. LA FAMILIA Y EL TRABAJO

Santiago, hermano de Juan e hijo del Zebedeo y de Salomé, era de la villa de Betsaida, situada al nordeste del Mar de Galilea.

Un dato sencillo nos permite pensar que la familia de Santiago era una familia que anhelaba el advenimiento del Reino de Dios. El evangelio de Juan (1, 35-40) nos permite pensar que Juan, su hermano, pasó algunos días en el Jordán, escuchando a Juan Bautista.

Antes de seguir al Maestro, Santiago era pescador, como su padre. La pesca, como casi todas las actividades de producción del Israel de los tiempos de Jesús, era una empresa familiar.

Parece ser que tenían obreros a su servicio, y que su situación económica les permitía ausentarse del trabajo, como lo hizo su hermano Juan, quien, como hemos dicho, pasó algunos días en el Jordán escuchando a Juan Bautista.

4. SU RELACIÓN CON JESÚS

Santiago formó parte del grupo de los tres preferidos de Jesús, junto con su hermano Juan y con Simón Pedro. Después de presenciar la pesca milagrosa, al oír que Jesús les decía: *“Desde ahora serán pescadores de hombres”*, dejó sus redes y a su padre y a su empresa pesquera y se fue con el Señor.

Santiago presenció todos los grandes milagros de Jesucristo, y con Pedro y Juan fueron los únicos que estuvieron presentes en la resurrección de la hija de Jairo (Marcos 5,37), en la Transfiguración (Lucas 9,28) y en su agonía en el Huerto de Getsemaní (Mateo 26,36).

Después de la muerte de Jesús, está presente en los encuentros pascuales con los Once. Santiago forma parte del grupo básico de la Iglesia Primitiva de Jerusalén con el grupo de los Doce y en la cual desempeñó un papel importante.

5. LA MUERTE DE SANTIAGO

Sin duda Santiago participa en la vida de la primera comunidad de Jerusalén y en la predicación inicial del Evangelio. En los Hechos de los apóstoles, se describe con sencillez la trágica muerte de Santiago.

Herodes Agripa I, que reinó en Judea y Samaria en los años 41- 44 d.c. recibió el reino del emperador Tiberio Claudio, y para congraciarse con los judíos, persiguió a los cristianos en Judea.

“En aquella ocasión el rey Herodes escogió a algunos miembros de la comunidad para ensañarse con ellos y así Santiago el Mayor, padeció el martirio y lo hizo morir decapitado. Viendo que esto agradaba a los judíos, procedió a detener también al apóstol Pedro, éste luego partió a Roma. Eran los días de la fiesta de los Ázimos” (Hech 12, 1-4),

Santiago, personaje eminente en el conjunto de los Doce, es el primer mártir del grupo apostólico.

6. QUÉ APRENDEMOS DE LA VIDA DE SANTIAGO

- Que es un ser humano como nosotros.
- Que nació y creció en un entorno como el nuestro. Él en las cercanías del mar de Galilea, nosotros en las cercanías del mar Chapálico.
- Qué tenía una familia, su padre Zebedeo, su madre Salomé y su hermano Juan; de religiosidad arraigada. Su nombre evoca al santo patriarca Jacob. Juan su hermano se acercó a conocer el movimiento religioso del Bautista.
- Que trabajaba para la empresa familiar que era la pesca, en la que tenían empleados.
- Que tenía su carácter, era de temperamento impetuoso.
- Que un día, trabajando, Jesús lo llamó y él dejándolo todo lo siguió.
- Que fue de los discípulos predilectos de Jesús. Testigo de momentos trascendentales en la vida pública del Señor y de la primera comunidad cristiana.
- Que un día murió, como mártir, es decir como testigo de Jesucristo.
- Dios lo fue preparando en una vida ordinaria como la nuestra, de familia, de trabajo, incluso con su temperamento, para ser discípulo de Jesús, apóstol y mártir.